

## Elegía

Mi corazón reposa junto a la fuente fría  
(Federico García Lorca)

*Ya ni en la paz de los olivos creo  
ni en el reposo de la fuente fría,  
Federico García.*

*¿Qué bala se perdió en el tiroteo,  
qué lanza erró, qué aliento desmedido  
quebró el tallo a la ortiga y la cizaña,  
hasta ir a dar en ti, la voz de España,  
la almendra del sentido?*

*¿Pero, qué azada busca en los terrones  
que cimentó tu sangre alguna gota  
de tuera, la erizada estrella rota  
de un álce? ¿Es que no están los corazones  
sino para simientes  
de hiriente espino o venenosa yedra?*

*¿Hemos de darnos siempre con la piedra  
de tu sangre en los dientes?*

*Yo quisiera estar vivo en tu momento,  
y desatar los dedos de mis manos  
para impedir que entraran los gusanos  
donde estaba tu aliento.*

*Peró ya no es posible, y tú lo entiendes,  
y ahora importa que toda España sepa  
que no hay odio que quepa  
en donde tú te tiendes.*

*Levántate cantando,  
como cuando vivías, como cuando  
triunfaba en el verano la cigarra,  
mientras torpes ejércitos de hormigas  
encerraban inviernos bajo tierra.*

*Levántate cargado de tu muerte,  
para que España, al verte,  
vea el sucio fantasma de la guerra.*

*No muestres tu moneda irreplicable,  
sino la intacta flor de tu sonrisa;  
confiesa que para morir no hay prisa,  
que hiciste posible  
por no beber el cáliz que te daba  
la mano más avara de mentira;  
desnúdate de ira,  
y apáganos la lava  
que aún corre por barbechos y trigales.*

*Reposa, al fin, donde dijiste un día,  
sin que la fuente fría  
te hiera el corazón con sus cristales.*